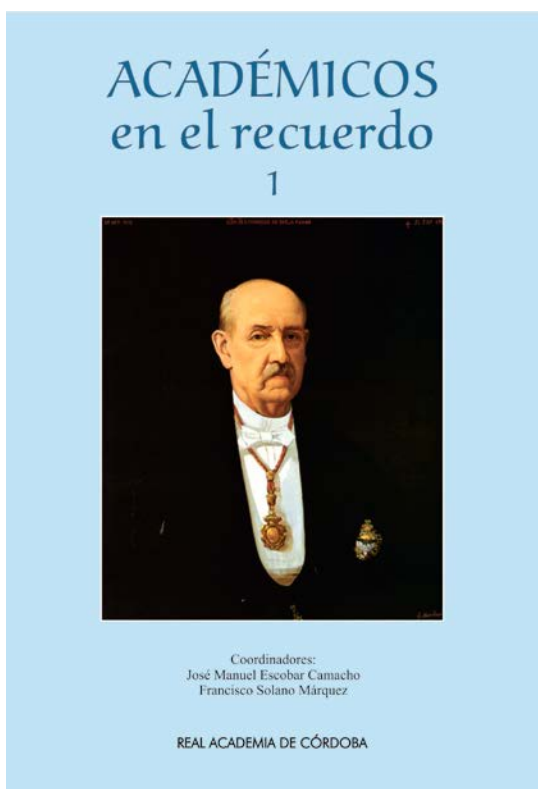


ESCOBAR CAMACHO, J.M., MÁRQUEZ CRUZ, F.S. (COORDS.),
ACADÉMICOS EN EL RECUERDO. REAL ACADEMIA DE
CÓRDOBA, COL. F. DE BORJA PAVÓN, I, CÓRDOBA, 2018

José Lucena Llamas
Académico Correspondiente

El primer volumen de la *Colección Francisco de Borja Pavón*, según apunta José Cosano Moyano en la presentación del volumen, pretende traer a la memoria “la vida, obra y proyección social de diez académicos ya desaparecidos”. El volumen está estructurado en diez bloques, precedidos de una presentación y un prólogo. En el prólogo, José Manuel Escobar Camacho y Francisco Solano Márquez esbozan los rasgos más relevantes de los académicos elegidos y anuncian futuras ediciones dedicadas a otros “académicos en el recuerdo”.

La experta pluma de Antonio Cruz Casado nos aproxima al conocimiento de Manuel María de Arjona y Cubas desde una perspectiva literaria. Entre los estudios realizados sobre la figura de Arjona, destacan los de Juan Naveros quien reclama un homenaje en el segundo centenario de su muerte (2020). En su trabajo hace referencia a su condición de clérigo afrancesado y a sus más de cien obras editadas, destacando las de tema religioso y laudatorio. De algunas de ellas hace un acertado comentario.



De otra parte, el secretario de la Real Academia de Córdoba, José Manuel Escobar Camacho, con el rigor científico que le caracteriza, delinea un “retrato biográfico” de Francisco de Borja Pavón y López, reconocido por varios autores como el “Patriarca de las Letras Cordobesas”. El autor destaca en nuestro personaje su faceta como literato, bibliófilo y humanista. Asimismo profundiza en su labor como Académico y Cronista, así como en su matiz de conferenciante, hombre público y tertuliano. Pero también reclama se lleve a cabo la edición y se estudien sus publicaciones para reparar “un daño moral que se le ha hecho a su nombre y a la propia Córdoba”.

El que fuera director de la Academia cordobesa, Manuel Peláez del Rosal, colaborador también en esta publicación, aborda la biografía del melariense Luis Maraver y Alfaro y lo presenta como uno de los cordobeses “más polifacéticos de toda su historia”, destacando sobre todo su vena de periodista satírico. Da a conocer por otro lado, su labor como Cronista, como médico homeópata, como profesor, como académico y como escritor. En las páginas finales, reproduce un artículo publicado en la revista *La Época* y el Prólogo biográfico, inserto en el libro *Almacén de quitapenas*, cuyo autor es Antonio Alcalde Valladares.

Por su parte, la prestigiosa periodista Rosa Luque Reyes presenta a Ricardo de Montis y Romero como “el periodista más recordado” en Córdoba, sobre todo por sus *Notas Cordobesas*. Describe su perfil biográfico y su vida laboral en el mundo de la prensa. Trabajó en *La Lealtad* y en *Diario Córdoba* del que sería “el alma de su redacción” y su director. Montis escribe artículos satíricos y jocosos bajo el pseudónimo “Triquiñuelas”. Rosa Luque inserta íntegro un ensayo del biografiado sobre el primer siglo de la Academia y hace alusión a su ceguera.

Juan Díez García, historiador y pedagogo, aporta datos biográficos y profesionales, estudios realizados, distinciones y reconocimientos recibidos por Manuel Enríquez Barrios. Centra su trabajo en “la labor realizada como director general de Primera Enseñanza y la actividad al frente de la Real Academia”. Ejerció la abogacía, fue Alcalde de Córdoba y presidió diversos foros culturales de la ciudad. Como broche final reproduce unas palabras pronunciadas en su nombramiento como Hijo Predilecto de Córdoba, que definen la personalidad de Manuel Enríquez Barrios.

El profesor Manuel Toribio García, autor de la biografía de José María Rey Díaz, da a conocer sus datos personales, estudios cursados, profesión, cargos y distinciones recibidas, su labor como Archivero-Bibliotecario, como Arqueólogo, como Presidente del Tribunal de Menores y como Director de la Escuela Normal de Córdoba. Fue también Cronista e Hijo Predilecto de la Ciudad. Publicó varias biografías, pequeños apuntes históricos y pequeñas obras de carácter divulgativo. Inserta una relación de libros y artículos publicados por el personaje estudiado.

El profesor Enrique Aguilar Gavilán, tras justificar la inclusión de Rafael Castejón y Martínez de Arizala en este primer volumen, presenta su biografía partiendo de sus ascendientes más próximos e indicando la influencia que su padre ejerció para que un mal estudiante se convirtiera en universitario brillante. Fue Director de

la Escuela Veterinaria de Córdoba, cuya sede terminó, como doctor en Medicina y Cirugía y una autoridad en zootecnia. Su labor se vio recompensada con varias distinciones.

El también profesor Julián García García presenta la biografía de Juan Carandell y Pericay. En su trabajo, el autor da a conocer la etapa de formación del protagonista, a su familia, boda, hijos, muerte del padre, oposiciones a catedrático, su labor como profesor de instituto en Cabra y en Córdoba, así como traductor y autor de un ingente número de publicaciones. Refiere el académico Julián García la delicada salud de Carandell, que se agravó en 1936, y la marcha obligada a su tierra natal a la que dedicó su obra póstuma. Como colofón transcribe un texto, escrito por su nieta Esther, sobre sus abuelos Juan y Silveria.

El catedrático de piano Juan Miguel Moreno Calderón presenta la trayectoria vital y profesional de María Teresa García Moreno como homenaje a una maestra que “tanto dio por sus discípulos, por la música y por Córdoba”. Muestra su etapa de estudiante de Piano, Composición y Folclore que perfeccionó en París donde conoció las nuevas tendencias musicales europeas. Moreno Calderón expresa su tristeza por la muerte de García Moreno de la que se hizo eco la prensa. Sus compañeros de Conservatorio y de Academia celebraron una sesión necrológica en su honor.

El profesor e ilustre poeta Manuel Gahete Jurado presenta abundantes notas sobre la niñez y época de estudiante de José María Ortiz Juárez. Refiere Gahete la actividad docente de su biografiado que le fue reconocida con la Cruz de Alfonso X El Sabio. Su numerosa prole, su amor al trabajo y su religiosidad “movieron siempre su ánimo”. Una de las facetas más destacadas de don José María fue su oratoria “inspirada y erudita...”. Tras su jubilación, continuó activo. El último artículo que había escrito quedó en su “vieja máquina de escribir”. Con su transcripción, el autor concluye el completo estudio sobre el personaje.